



The Intelligence of Flowers

Maurice Maeterlinck , Philip Mosley (Translator)

Download now

Read Online ➞

The Intelligence of Flowers

Maurice Maeterlinck , Philip Mosley (Translator)

The Intelligence of Flowers Maurice Maeterlinck , Philip Mosley (Translator)

“The republication of Maurice Maeterlinck’s ‘The Intelligence of Flowers,’ regrettably forgotten in our time, is long overdue. The introduction by Mosley is itself a gem, and contains one of the best overviews in print of writings about intelligence in Nature.” — Stephen Harrod Buhner, author of *The Secret Teachings of Plants: The Intelligence of the Heart in the Direct Perception of Nature*

The second of Maeterlinck’s four celebrated nature essays—along with those on the life of the bee, ant, and termite—“The Intelligence of Flowers” (1907) represents his impassioned attempt to popularize scientific knowledge for an international audience. Writing with characteristic eloquence, Maeterlinck asserts that flowers possess the power of thought without knowledge, a capacity that constitutes a form of intelligence. Appearing one hundred years after the first publication, Philip Mosley’s new translation of the original French essay, and the related essay “Scents,” maintains the verve of Maeterlinck’s prose and renders it accessible to the present-day reader. This is a book for those who are excited by creative encounters between literature and science as well as current debates on the relationship of humankind to the natural world.

It would be superfluous to redraw the picture of the great systems of floral fertilization: the play of stamens and pistil, the seductiveness of scents, the appeal of harmonious and striking colors, the development of nectar, totally useless to the flower, and which it manufactures only to attract and hold the foreign liberator, the messenger of love, bee, bumblebee, fly, butterfly, moth, which must bring it the kiss of the distant, invisible, motionless lover...

We could truly say that ideas come to flowers in the same way they come to us. Flowers grope in the same darkness, encounter the same obstacles and the same ill will, in the same unknown. They know the same laws, same disappointments, same slow and difficult triumphs. It seems they have our patience, our perseverance, our self-love; the same finely tuned and diversified intelligence, almost the same hopes and the same ideals. Like ourselves, they struggle against a vast indifferent force that ends by helping them. — from “The Intelligence of Flowers”

“...a wonderfully enjoyable, insightful and worthwhile read ... This work would be of interest to anyone excited by the remarkable process of the plant world and would expressly appeal to gardeners and flower growers.” — Huntia

“A rare gem, written ... in lyrical and accessible prose.” — The Times Literary Supplement

“...Maeterlinck is a seductive essayist ... [and] writes with the same intrinsic humility that will be familiar to admirers of John Muir, Aldo Leopold, or Mary Oliver.” — The Boston Globe

“That the intelligence of flowers provides Maeterlinck with a theory riddled with contradictions—mostly as a result of his metaphoric reasoning—seems less important than the fundamental truths of the metaphors unto themselves. As a result, ‘The Intelligence of Flowers’ is happily welcome once more, in this centenary reissue.” — San Francisco Chronicle

The Intelligence of Flowers Details

Date : Published November 21st 2007 by State University of New York Press (first published 1907)

ISBN : 9780791472736

Author : Maurice Maeterlinck , Philip Mosley (Translator)

Format : Hardcover 77 pages

Genre : Writing, Essays, Nonfiction, Environment, Nature, Science, Philosophy, Nobel Prize, Classics, European Literature, Belgian, Literature, 20th Century, Cultural, Belgium

 [Download The Intelligence of Flowers ...pdf](#)

 [Read Online The Intelligence of Flowers ...pdf](#)

Download and Read Free Online The Intelligence of Flowers Maurice Maeterlinck , Philip Mosley (Translator)

From Reader Review The Intelligence of Flowers for online ebook

Quân Khuê says

Một nhà thơ có vẻ hay, một nhà thơ và một triết gia cùng nhau viết cuốn sách mà ngày nay.

Analia Pinto says

You can see here what I've learned from this book already:

<http://curvasydesvios.blogspot.com/20...>

Trần Quốc Tuấn says

I understand more and more about the trees, the flowers and their growing.

I see a part of myself which I've never seen.

Alexis Benitez says

Mis propias palabras no le harían justicia a este trabajo. Por tal razón considero que para ahorrar tiempo a todo aquel interesado, es mejor *mostrar* un fragmento de cada uno de los textos que componen esta recopilación :)

La inteligencia de las flores

Yo no imagino paraíso, ni vida de ultratumba por espléndida que sea, en que no estuviesen en su sitio tal magnífica haya de la Sainrencia o de una humilde ermita vecina de mi casa que ofrecen al transeúnte el modelo de todos los grandes movimientos de resistencia necesaria, de valor tranquilo, de empuje, de gravedad, de victoria silenciosa y de perseverancia.

Los perfumes

Los perfumes son del todo inútiles a nuestra vida física. Demasiado violentos, demasiado permanentes, hasta pueden ser hostiles. Sin embargo, poseemos una facultad que se regocija en ellos y de ellos nos trae la buena noticia con tanto entusiasmo y convicción como si se tratase del descubrimiento de un fruto o de un brebaje delicioso. Esa inutilidad merece nuestra atención. Debe ocultar un buen secreto. He aquí la única ocasión en que la naturaleza nos

procura un placer gratuito, una satisfacción que no adorna un lazo de la necesidad. El olfato es el único sentido de lujo que la naturaleza nos ha dado; por esto parece ajeno a nuestro organismo.

La medida de las horas

El cuadrante solar es el único digno de medir el esplendor de los meses verdes y dorados. Como la dicha profunda, no habla. Sobre él, el tiempo marcha en silencio; pero la iglesia de la aldea vecina le presta por momentos su voz de bronce, y nada hay tan armonioso como el sonido de la campa que concuerda con el gesto mudo de su sombra marcando el mediodía en el océano del azul celeste. Da un centro y nombre sucesivos a la beatitud desparramada y anónima. Toda la poesía, todas las delicias de los alrededores, todos los misterios del firmamento, todos los pensamientos confusos de la olmeda que guarda la frescura que la noche le confió como un tesoro sagrada, toda la intensidad feliz y dolorosa de los campos, de las llanuras, de las colinas entregadas sin defensa a la devorante magnificencia de la luz, toda la indolencia del arroyo que se desliza entre sus tiernas riberas, y el sueño del estanque que se cubre de las gotas de sudor que forman las lentejas de agua, y la satisfacción de la casa que abre en su fachada blanca sus ventanas ávidas de aspirar el horizonte, y el perfume de las flores que se apresuran a terminar un día de ardiente belleza, los pájaros que cantan según el orden de las horas para tejerles guirnalda de alegría en el cielo, todo esto, con millares de rosas y millares de vida que no son visibles, se da cita, y se junta, y toma conciencia de su duración en torno de ese espejo del tiempo en que el sol, que no es más que una de las ruedas de la inmensa máquina que en vano subdivide la eternidad, viene a marcar con un radio complaciente el trayecto que la tierra, y todo lo que ésta sustenta realiza cada día en la ruta de las estrellas.

El Homero de los insectos

Consagra su vida a sorprender sus secretos más minuciosos: les prepara en su pensamientos y en los nuestros el espacio necesario para sus evoluciones. Eleva a su altura la conciencia de su ignorancia y enseña a comprender más profundamente que son incomprensibles.

Elogio al boxeo

Cuanto más desarmados nos sentimos en presencia de la ofensa, más nos atormenta el deseo de manifestar a los demás y de persuadirnos a nosotros mismo de que nadie nos ofende impunemente.

El valor es tanto más susceptible, tanto más intratable, cuanto más el instinto asustado, agazapado en el fondo del cuerpo que recibirá los golpes se pregunta con angustiosa ansiedad de qué manera acabará la algarada.

¿Qué harpa ese pobre instinto prudente, si la crisis toma mal giro? Con él se cuenta, a la hora del peligro. Destinados le están los cuidados del ataque y de la defensa.

Pero en la vida cotidiana se le alejó tantas veces de los negocios y del consejo supremo, que al llamamiento de su nombre sale de su retiro como un cautivo envejecido, súbitamente deslumbrado por la luz del día.

¿Qué resolución tomará? ¿Dónde habrá que dar? ¿En los ojos, en el vientre, en la nariz, en las sienes, en el cuello? ¿Y qué arma escoger? ¿El pie, los dientes, la mano, el codo o las uñas? No sabe: vacila en su pobre morada que van a deteriorar, y mientras se atolondra y las tira de la manga, el valor, el orgullo, la vanidad, la altivez, el amor propio, todos los grandes señores magníficos, pero irresponsables, enconan la querella recalcitrante, que para en fin, después de innumerables y grotescos rodeos, en el inhábil cambio de porrazos chillones, ciegos, híbridos y llorones, lastimosos y pueriles e indefinidamente impotentes.

Por el contrario, el que conoce la fuente de justicia que posee en ambas manos cerradas no tiene nada de qué persuadirse. Una vez para siempre sabe lo que sabe hacer.

La longanimidad, como una flor apacible, emana de su victoria ideal pero segura.

El más grosero insulto no puede alterar su sonrisa indulgente. Espera, pacífico, las primeras violencias, y puede decir con calma a todo el que lo ofende: «No pasaréis de ahí»

A propósito del Rey Lear

Por otra parte, si se la quiere comprar con Hamlet, es probable que el pensamiento es el él menos activo, menos agudo, menos profundo, menos vibrante, menos profético. En cambio, ¡cómo la acción de la obra parece más enérgica, más consistente y más irresistible! Ciertos penachos, ciertos hilos de luz sobre la explanada del Elsinor alcanzan e iluminan un instante, como resplandores de ultratumba, más inaccesibles tinieblas; pero aquí la columna de humo y de llamas ilumina de una manera permanente y uniforme todo un lienzo de la noche. El asunto es más sencillo, más general y más normalmente humano; el color más monótono, pero más majestuosamente y más armoniosamente grandioso; la intensidad más constante y más extensa; el lirismo más continuo, más rebosante y más alucinador, y sin embargo más natural, más próximo a la realidades cotidianas, más familiarmente conmovedor, porque no emana del pensamiento, sino de la pasión; porque envuelve una situación que, a pesar de ser excepcional, es universalmente posible: porque no necesita un héroe metafísico como Hamlet, sino que toca inmediatamente el alma primitiva y casi invariable del hombre.

Los dioses de la guerra

A medida que aprende, a medida que conoce, la oleada de los desconocido invade su dominio. En la proporción en que los ejércitos se organizan y se extienden, en que las armas se perfeccionan, en que la ciencia progresa y domina fuerzas naturales, la suerte de la batalla escapa al capitán para obedecer al grupo de leyes indescifrables a que se da los nombres de ventura, azar, destino.

El perdón de las injurias

Nos es imposible olvidar el mal que se nos hizo, porque el más profundo de nuestros instintos, el de la conversación, está directamente interesado en ese recuerdo.

El accidente

Sin embargo, diríase que hay algo más. En igualdad de peligros y azares, hechas las partes correspondientes a la inteligencia y al instinto más hábil y más seguro, resulta que la naturaleza parece tener miedo del hombre. Evita religiosamente el tocar a ese cuerpo tan frágil; lo rodea de una especie de respeto manifiesto e inexplicable y, cuando, por nuestra culpa imperiosa, la obligamos a que nos hiera, nos hace el menos mal posible.

Nuestro deber social

Convendría preguntarse si no es más ventajoso obrar lo más pronto posible; si en resumidas cuentas, los sufrimientos silenciosos de los que esperan en la injusticia no son más graves que los que padecerían durante algunas semanas o algunos meses los privilegiados de hoy. Fácilmente se olvida que los verdugos de la miseria son menos ruidosos, menos escénicos, pero infinitamente más numerosos, más crueles, más activos que los de las revoluciones más terribles.

El silencio

En este caso prefiero no revelar nada, es mejor que lo descubran por ustedes mismos.

De las mujeres

Y si creéis inducirla al error, sabed que tiene razón contra vosotros mismos y que sólo vosotros erráis, porque sois más realmente lo que sois a sus ojos de lo que creéis ser en vuestra alma.

La tragedia cotidiana

Hay en la vida cotidiana algo de trágico, mucho más real, mucho más profundo y mucho más conforme con nuestro ser verdadero que lo trágico de las grandes aventuras[...] ¿No es la tranquilidad la que es terrible cuando se reflexiona sobre ella y los astros la vigilan? Y el sentido de la vida ¿Se desarrolla en el tumulto o en el silencio?

El despertar del alma

¿Hemos dado, como dice Saint-Martin, el gran «Filósofo desconocido», hemos dado un «paso más en el camino instructivo y luminoso de la sencillez de los seres»? Esperemos en silencio; quizá vamos a percibir en breve «el murmullo de los dioses».

La bondad invisible

He hecho sufrir también, porque los mejores y los más tiernos necesitan a veces buscar no sé qué parte de sí mismos en el dolor ajeno. Hay semillas que no germinan en nuestra alma sino bajo la lluvia de las lágrimas que se vierten a causa de nosotros y, sin embargo, esas semillas producen buenas flores y saludables frutos.

Inquietudes filosóficas

Los que aseguran que los ideales morales debe desaparecer a la vez que las religiones desaparezcan se equivocan de un modo extraño. No fueron las religiones las que formaron esos ideales, sino que ellos dieron origen a las religiones. Debilitadas o desaparecidas éstas, subsisten sus fuentes que buscan otro curso.

Los avisados

Se apartaban: nosotros cambiábamos una mirada, nos apartábamos sin despegar los labios y lo comprendíamos todo sin saber nada.

La vida profunda

¿Y si no amas o no eres amado, y sin embargo puedes ver con cierta fuerza que mil cosas son bellas, que el alma es grande y que la vida es grave casi indeciblemente, ¿no vale tanto como si te amasen o como si amases?

La belleza interior

Una cosa bella no muere sin haber purificado algo. No hay belleza que se pierda. No debe asustar el sembrarlas por los caminos. Allí permanecerán durante semanas, durante años; pero no se disuelven, como no se disuelve el diamante, y alguien acabará por pasar que las verá

brillar, que las recogerá y se marchará contento.

Mark says

A poetic celebration of the "genius" of flowers. Maeterlinck wants to break down the high ridge that separates the animal and plant kingdoms and argues convincingly for a different understanding of intelligence than argument and reason. After reading this book, your own body feels mulchier and more vegetal.

Agustina Esquiabo says

An amazing book that brings you closer to nature, and makes you contemplate humanity from a different point of view.

Even though Maurice Maeterlinck was not a botanist he really explains the physiology of flowers on a pretty scientific way, and mingles it with his thoughts about nature and intelligence itself.

The last chapters of the book are an essay regarding different topics like silence, time, women, and the meaning and purpose of the soul.

An interesting and wonderful book to read... I felt as if Maurice spoke to me about his thoughts and I didn't want to stop listening.

Daria says

Piccola raccolta di curiosità e peculiarità sul comportamento dei fiori. Tutto molto romanticizzato, racchiuso in un alone di misticismo, quindi non si può definire un saggio scientifico. Tuttavia offre spunti interessanti e stimola la voglia di approfondire. Menzione speciale per le illustrazioni: meravigliose!

Stéphane says

Maeterlinck n'a pas écrit que sur les insectes mais aussi sur les fleurs et les stratégies intelligentes (ou manquées) et parfois d'une complexité raffinée qu'elles ont développé pour assurer leur reproduction.

Un vrai bonheur de lecture car ces considérations botaniques sont rédigées dans un style suranné et poétique exceptionnel qui font de ces descriptions un récit passionnant.

A lire avec Wikipedia pour avoir l'image.

A voir sur le même sujet, the Life of Plants, un documentaire de la BBC signé Attenborough qui illustre le même sujet et était tout aussi passionnant mais moins lyrique.

Andres Romero Cortina says

En esta traducción se intuye la peculiaridad de la prosa original. Descripciones y sugerencias alternativas después de sopesar información y haber observado con aprehensión a las plantas. Chévere. Son seres asombrosos.

Eugene Pustoshkin says

[illegible][illegible]

«... ۱۰۰؟» (۱۰۰؟).
 ۱. ۱۰۰؟
 ۲. ۱۰۰؟
 ۳. ۱۰۰؟
 ۴. ۱۰۰؟
 ۵. ۱۰۰؟
 ۶. ۱۰۰؟
 ۷. ۱۰۰؟
 ۸. ۱۰۰؟
 ۹. ۱۰۰؟
 ۱۰. ۱۰۰؟
 ۱۱. ۱۰۰؟
 ۱۲. ۱۰۰؟
 ۱۳. ۱۰۰؟
 ۱۴. ۱۰۰؟
 ۱۵. ۱۰۰؟
 ۱۶. ۱۰۰؟
 ۱۷. ۱۰۰؟
 ۱۸. ۱۰۰؟
 ۱۹. ۱۰۰؟
 ۲۰. ۱۰۰؟
 ۲۱. ۱۰۰؟
 ۲۲. ۱۰۰؟
 ۲۳. ۱۰۰؟
 ۲۴. ۱۰۰؟
 ۲۵. ۱۰۰؟
 ۲۶. ۱۰۰؟
 ۲۷. ۱۰۰؟
 ۲۸. ۱۰۰؟
 ۲۹. ۱۰۰؟
 ۳۰. ۱۰۰؟
 ۳۱. ۱۰۰؟
 ۳۲. ۱۰۰؟
 ۳۳. ۱۰۰؟
 ۳۴. ۱۰۰؟
 ۳۵. ۱۰۰؟
 ۳۶. ۱۰۰؟
 ۳۷. ۱۰۰؟
 ۳۸. ۱۰۰؟
 ۳۹. ۱۰۰؟
 ۴۰. ۱۰۰؟
 ۴۱. ۱۰۰؟
 ۴۲. ۱۰۰؟
 ۴۳. ۱۰۰؟
 ۴۴. ۱۰۰؟
 ۴۵. ۱۰۰؟
 ۴۶. ۱۰۰؟
 ۴۷. ۱۰۰؟
 ۴۸. ۱۰۰؟
 ۴۹. ۱۰۰؟
 ۵۰. ۱۰۰؟
 ۵۱. ۱۰۰؟
 ۵۲. ۱۰۰؟
 ۵۳. ۱۰۰؟
 ۵۴. ۱۰۰؟
 ۵۵. ۱۰۰؟
 ۵۶. ۱۰۰؟
 ۵۷. ۱۰۰؟
 ۵۸. ۱۰۰؟
 ۵۹. ۱۰۰؟
 ۶۰. ۱۰۰؟
 ۶۱. ۱۰۰؟
 ۶۲. ۱۰۰؟
 ۶۳. ۱۰۰؟
 ۶۴. ۱۰۰؟
 ۶۵. ۱۰۰؟
 ۶۶. ۱۰۰؟
 ۶۷. ۱۰۰؟
 ۶۸. ۱۰۰؟
 ۶۹. ۱۰۰؟
 ۷۰. ۱۰۰؟
 ۷۱. ۱۰۰؟
 ۷۲. ۱۰۰؟
 ۷۳. ۱۰۰؟
 ۷۴. ۱۰۰؟
 ۷۵. ۱۰۰؟
 ۷۶. ۱۰۰؟
 ۷۷. ۱۰۰؟
 ۷۸. ۱۰۰؟
 ۷۹. ۱۰۰؟
 ۸۰. ۱۰۰؟
 ۸۱. ۱۰۰؟
 ۸۲. ۱۰۰؟
 ۸۳. ۱۰۰؟
 ۸۴. ۱۰۰؟
 ۸۵. ۱۰۰؟
 ۸۶. ۱۰۰؟
 ۸۷. ۱۰۰؟
 ۸۸. ۱۰۰؟
 ۸۹. ۱۰۰؟
 ۹۰. ۱۰۰؟
 ۹۱. ۱۰۰؟
 ۹۲. ۱۰۰؟
 ۹۳. ۱۰۰؟
 ۹۴. ۱۰۰؟
 ۹۵. ۱۰۰؟
 ۹۶. ۱۰۰؟
 ۹۷. ۱۰۰؟
 ۹۸. ۱۰۰؟
 ۹۹. ۱۰۰؟
 ۱۰۰. ۱۰۰؟

«...», «...», «...».

[illegible]

«????» ? ?? ???(??) ??????, ?, ??? ? ???? «?????»
 ,), .?. ?. , , , ?
 ? ? ? ? , ? ? ? , ?
 ; , ? ? ? ?
 ? ? ? ? ? ? ?
 ? , ? , ? , ?
 ? , ? , ?

? რაღა, რაღა რაღა რაღა რაღა; რაღა რაღა რაღა რაღა რაღა, რაღა რაღა რაღა
 რაღა რაღა რაღა ? რაღა რაღა რაღა რაღა რაღა, რაღა რაღა რაღა რაღა რაღა. რაღა რაღა რაღა ?
 «რაღა რაღა».

Elisa Estévez says

Un libro de milagros: "Sin evocar el mar, la montaña, los cielos, la noche, los crepúsculos, ¿qué no podría decirse, por ejemplo, sobre la belleza de los árboles? Hablo no solamente del árbol considerado en el bosque, que es una de las fuerzas de la Tierra, quizá la principal fuente de nuestros instintos, de nuestro sentimiento del universo, sino del árbol en sí, del árbol solitario, cuya verde vejez está cargada de un millar de estaciones. Entre esas impresiones que, sin que lo sepamos, forman el hueco límpido y quizá el fondo de felicidad y de calma de toda nuestra existencia, ¿quién de nosotros no guarda memoria de algunos hermosos árboles? Cuando se ha pasado la mitad de la vida, cuando se llega al término del período maravillado, cuando se han agotado casi todos los espectáculos que puedan ofrecer el arte, el genio y el lujo de los siglos y de los hombres, después de haber experimentado y comparado muchas cosas, se vuelve a sencillísimos recuerdos. Estos levantan en el horizonte purificado dos o tres imágenes inocentes, invariables y frescas, que quisiéramos llevarnos en el último sueño, si es verdad que una imagen puede pasar el umbral que separa nuestros dos mundos".

Charles Beauregard says

One of Borges' favorite books and one can see why. It gives reminiscences of Melville's naturalist musings in Moby-Dick and has the strong philosophical discussion to provide support.

Alie says

Một truyện ngắn thú vị về cái nhìn sâu sắc về đời sống. Vì kiến thức sinh học quá kém nên có lẽ đã bỏ sót nhiều nét hay hơn nữa của cuốn sách. Tuy nhiên, nếu lấy những ví dụ và phân tích nó. Đây là điều mà bản thân tôi luôn tâm niệm và hy vọng có thể tốt hơn.

Hy vọng lần sau khi đọc lại có thể đã tốt hơn sung cho bản thân kiến thức sinh học.

P/S: Nếu bạn đọc tiêu đề sách "Thông thái và sự phẫn" có dòng chữ "Sách về chim" thì hẳn nhiên về "Trí tuệ của hoa" cũng nên như thế? Nhìn thấy sự sinh sôi nảy nở (Nói thì thôi chứ do trình độ mình về sinh học? mà mình thì không có hiểu biết về các loài và sự sinh trưởng của chúng.)

Vẫn luôn thích sách của Sao Bức làm sao.

Wayfarer says

The parallels between flowers and humankind are what enrich this book, already very layman-friendly and interesting.

Diego says

Este libro me hace pensar en la música del flaco Spinetta: inteligencia esparcida que busca un fin armónico,
